

robados de la nuestra tierra en el tiempo de las pazes, e otros que son cativos de buena guerra. E que quando los tales cativos moros se quieren remedir e quitar de poder de sus señores que los tienen cativos, que vos, los dichos arrendadores e cogedores de las dichas alcavalas, que les demandades que vos paguen alcavala de la quantia porque se remiden e quitan, lo qual dizen que es contra derecho e contra el nuestro ordenamiento que fizimos en razon de las dichas alcavalas, por quanto en el non se contiene que paguen alcavala salvo de las cosas que compraren e vendieren, e que desto tal que nunca se pago, ni se deve pagar, e que si los dichos moros oviesen de pagar la dicha alcavala que seria grand daño de los christianos cativos que estan en tierra de moros, porque semejante les farian a ellos quando se oviesen a remedir e quitar. E enbiaron nos pedir por merçed que mandasemos que non fuese demandada la dicha alcavala. E nos, veyendo que nos pedian razon e derecho e que se non deve pagar alcavala de las tales personas, tuvimoslo por bien. Porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, que non demandedes de aqui adelante a ninguno de los vezinos e moradores de la dicha çibdat de Murçia, ni de las otras villas e lugares del su regnado, alcavala ninguna por los dichos moros cativos que ellos, o qualquier o qualesquier dellos tuvieren quando los dichos moros se redimieren o quitaren, ni eso mesmo a los dichos moros, ni les fagades ninguna premia ni costrennimiento sobre ello; e sy por la dicha razon alguna cosa avedes levado o tomado o enbargado de los vezinos e moradores de la dicha çibdat o de las dichas villas e lugares de su regnado, o de qualquier dellos, que ge lo dedes e tornedes luego todo. E los unos ni los otros non fagades ende al por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed e de mill maravedis a cada uno para la nuestra camara. E demas, si lo vos asi non quisieredes fazer, por esta nuestra carta, o el treslado della signado de escrivano publico, mandamos a los alcalles e alguazilles de la dicha çibdat e villas e lugares que lo fagan asi fazer, e que non consientan que vos levedes alcavala de los dichos moros, como sobredicho es. E non fagan ende al so la dicha pena.

Dada en Soria, veynte e dos dias de setienbre, era de mill e quatroçientos e dieziocho años. Nos, el rey.

(47)

1380-IX-22. Soria.— Juan I a Pedro Ferrández de Nula, recaudador de las penas de la cámara, mandando que no se cobren en la ciudad de Murcia las penas de la cámara. (A.M.M., C.R. 1405-18, Eras, Fol. 167, r.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira,



e señor de Lara e de Vizcaya e de Molina, a vos, Pero Ferrandez de Nulla e a otros qualesquier que cojen e recabdan e ovieren de coger e de recabdar las penas de la nuestra camara por nos o por Pero Ferrandez de Velasco, nuestro camarero mayor, e a qualquier de vos que esta nuestra carta vieredes, o el treslado della, salud e graçia. Sepades quel conçeio e cavalleros e omes buenos e ofiçiales de la noble çibdat de Murçia se nos enbiaron querellar e dizen que vos, el dicho Pero Ferrandez, con personeria del dicho Pero Ferrandez de Velasco, que fuestes a la dicha çibdat e que demandastes en ella las dichas penas de la camara del tiempo del rey don Enrrique nuestro padre, que Dios perdone, e despues aca. E dizen que en el tiempo del rey don Alfonso, nuestro ahuelo, ni del dicho rey nuestro padre, que nunca fasta agora fueron ally demandadas las tales penas, e que si agora oviesen a ser demandadas que resçibieran en ello grand agravio e daño; e que muchos de los que y moran se yrían dende por lo non poder sufrir, e que lo uno por esto, e lo otro por la grand mortaldat que ha avido en la dicha çibdat, que seria manera para se despoblar grand parte della. E enbiaron nos pedir merçed que lo non quisiesemos consentir e que mandasemos que pues en los tienpos pasados de los dichos reyes, nuestro padre e nuestro ahuelo, non fueron ally demandadas las tales penas que se non demanden agora ni de aqui adelante. E sobre esto es la nuestra merçed que si en el dicho tiempo del rey nuestro ahuelo, non fueron demandadas las dichas penas en la dicha çibdat, ni las pagaron entonze, que se non demanden ni las paguen agora, ni de aqui adelante. E aun que en el dicho tiempo del dicho rey nuestro ahuelo, las oviesen pagado, que las non paguen desde entonçe fasta agora, pero que de aqui adelante que las paguen, si algunos en ellas cayeren. Porque vos mandamos que esto que lo fagades e cunplades asi, segund que en esta nuestra carta se contiene, e que non vayades, ni pasedes contra ello, ni fagades ende e por ninguna manera, so pena de la nuestra merçed e de mill maravedis para la nuestra camara a cada uno por quien fincare de lo asi fazer e conplir. E demas, por esta nuestra carta, mandamos a los alcalles e alguazil de la dicha çibdat que en caso que vos otra cosa quisiesedes dezir e fazer que vos lo non consientan, mas que fagan guardar e conplir en la manera que dicho es. E non fagan ende al so la dicha pena.

Dada en Soria, veynte e dos dias de setiembre, era de mill e quatroçientos e dieziocho años. Nos, el rey.

